



DIAGNÓSTICO LOCAL

Introducción

La ya célebre y bochornosa frase de la presidenta de la comunidad Ayuso “Madrid es España dentro de España” evidencia un modelo altamente centralista dentro del estado español. Un modelo de soberanía que supone no solo un nivel de desigualdad altísimo con otras comunidades y pueblos, sino que provoca una presión y un intento de control de los mismos por parte de la Capital. Esta política de control sobre el resto de comunidades y pueblos del estado español no genera solo una resistencia por parte de las burguesías locales sino que juega un papel considerable en la fragmentación de las clases populares. Este discurso ha sido potenciado en los últimos años en un intento por constituir la comunidad madrileña como un espacio ultraliberal a modo “paraíso fiscal”.

Política local

Ahora Madrid concurrió a las elecciones del ayuntamiento de Madrid en el año 2015 como una candidatura ciudadana de unidad popular electoral liderada por Manuela Carmena para dirigir el ayuntamiento. Para la creación de lista se organizó una coalición entre Ganemos Madrid, Podemos, Equo, algunos candidatos independientes de renombre y alguna formación menos numerosa. Tras obtener mayoría, consiguió la investidura gracias al apoyo del PSOE. Con Nacho Murgui como número 2 de la lista, procedente del movimiento vecinal del que fue presidente en su Federación Regional de Asociaciones de Vecinos de Madrid (FRAVM); Inés Sabanés (Equo) nº3, Mauricio Valiente (IU) nº4, Rita Maestre (Podemos) nº5 y nº6 Pablo Carmona del movimiento autonomista, municipalista y de Ganemos Madrid entre otros. En resumidas cuentas, se construye un conglomerado donde incurren independientes de diferentes perfiles de clase,

partidos políticos del régimen, partidos neorreformistas y varios sectores del movimiento autónomo y municipalista.

Los escándalos se suceden tanto por la activación de todos los resortes mediáticos y represivos del régimen como por la imposibilidad real de cumplir el programa electoral. Entre estas cuestiones se puede destacar la imposibilidad de cumplir la promesa electoral de remunicipalización de los servicios públicos privatizados por el PP, la operación Chamartín, la imposibilidad de ofrecer unas mejoras consistentes a los espacios de gestión ciudadana, los problemas de las políticas de Participación Ciudadana o las crisis internas debidas a la composición del grupo y a su falta de una organización clara y democrática.

En septiembre de 2018, Manuela Carmena anuncia que intentará revalidar su alcaldía pero con una nueva plataforma llamada Más Madrid como un partido instrumental. La condición será que los concejales abandonen su militancia en otras formaciones lo que se facilitará tras la ruptura de Errejón e Iglesias y la construcción de su nuevo partido. Una fractura traumática y mediatizada en el corazón del neorreformismo que favoreció, junto con los límites previos señalados, que la formación de Carmena no pudiese revalidar la alcaldía de Madrid dando paso al consistorio de Almeida para el PP.

Mónica García encabezó las listas por Más Madrid en la comunidad y ha destacado por su papel en la oposición sobre todo tras la crisis producida por la pandemia del Covid 19. La concurrencia por separado de todas las formaciones neorreformistas, las formas políticas cada vez más cercanas a un populismo tecnocrático (aquella estrategia política, principalmente comunicativa, que reclama la autoridad para el gobierno fundada en las capacidades y conocimientos de un individuo concreto frente a las organizaciones y su propuestas programáticas) y los escándalos internos de las formaciones, no han conseguido ayudar en la remontada anunciada por la izquierda institucional en las elecciones de 2023.

La desmovilización de las bases sociales y el apaciguamiento de su discurso, fuerza y raíz de esta izquierda neorreformista, en pos de una apuesta electoralista y parlamentaria; junto a la ofensiva de la derecha y sus medios de comunicación, han acabado de dar la estocada a estos movimientos, como hemos podido ver en estas últimas elecciones, viéndose obligados a refundarse en Sumar bajo las condiciones impuestas de Yolanda Díaz.

Regreso de la derecha

El liderazgo de Ayuso y de Almeida se ha mostrado indiscutible incluso por las fuerzas que pugnaban por el espectro de la derecha (VOX y Ciudadanos), lo que no quiere decir que la formación de Abascal no haya podido presionar en las políticas municipales, principalmente en su agresión a los llamados “chiringuitos de la izquierda”. Esto se ha materializado en una retirada de financiación pública a las asociaciones vecinales, la FRAVM y un ataque frontal a los espacios cedidos que han desaparecido en su mayoría.

El estilo político de la Presidenta de la Comunidad de Madrid es un factor de radicalización y polarización social. Su enfoque a escala nacional se sirve de todas las artimañas posibles con un estilo completamente desvergonzado que en muchos sentidos está funcionado para debilitar los apoyos populares de VOX. En términos materiales ha supuesto un recrudescimiento de la desigualdad geográfica dentro de la región entre norte y sur, y un ataque a los servicios públicos, en particular a la sanidad y a la educación dado que otros servicios ya se habían privatizado total o parcialmente.

Movimientos sociales

La agresión sufrida por los espacios vecinales y los CSOs ha reducido los centros de encuentro y coordinación. Muchos de estos espacios se encuentran en una constante amenaza de desalojo mientras que otros no consiguen superar unos posicionamiento que solo atraen a colectivos y grupos sociales concretos.

Caracterizar correctamente los movimientos sociales ecologistas, feministas, transfeministas, estudiantiles, antirrepresivos, antirracistas es una labor compleja pero imprescindible para el trabajo de una organización política a nivel local.

Uno de los movimientos más importantes de la última década a nivel global, nacional y local ha sido el protagonizado por las luchas feministas. Tras una demostración de movilización sin precedentes se ha entrado en un periodo de desmovilización y fragmentación. Otra vez, las razones de esta deriva son varias: hay debates cruciales dentro del feminismo que generan posiciones muy difíciles de reconciliar. Esto es aún más difícil cuando en sus espacios de reflexión y organización se producen intentos de burocratización desde la política institucional o desde otros sectores de base. Bajo este panorama, la institucionalización del feminismo y las constantes agresiones de los reaccionarios han ido haciendo mella.

Ante el cierre de muchos Centros Sociales -la Ingovernable, la Dragona, la Cava, la Traba-, principalmente por el gobierno reaccionario del Ayuntamiento de Madrid, hemos visto como en los últimos años se vuelven a crear nuevos espacios autogestionados en la capital que se suman a los pocos que sobreviven a base de resistencia -la Ferroviaria, la Animososa, Amparixu, y la EKO,

la Enredadera, Bankarrotta-. Por otro lado, cabe destacar el cierre o la desarticulación de la inmensa mayoría de Espacios Vecinales que optaron por la vía de cesión de espacios, lo cual ha evidenciado que esta opción se muestra nula en el medio y largo plazo.

Crisis climática

Podemos caracterizar dos colectivos diferentes que se están movilizanando en torno a problemáticas relacionadas con el cambio climático y contra los procesos de destrucción del medio ambiente. Por un lado, el movimiento global Extinction Rebellion y otros muchos colectivos surgidos con el mismo perfil sociológico y con praxis y análisis político muy similares, como Futuro Vegetal. Realizando un análisis breve, por norma general su práctica tiende a realizar acciones con demandas amplias y generalistas, tienen un perfil más joven y vinculado a los círculos académicos y de formación, pero sin una politización vinculada a su práctica más allá del cortoplacismo.

Por otro lado están los movimientos locales, que se movilizan por intervenciones concretas en su territorio más cercano: la tala masiva de árboles, procesos urbanísticos descabellados o la implantación de centros de tratamiento de residuos, industriales o energéticos que amenazan directamente al entorno inmediato. En este segundo grupo el perfil es más cercano al del movimiento vecinal asentado en cada territorio y suele venir apoyado por organizaciones ecologistas y vecinales.

Desde movimientos anticapitalistas y también libertarios, están surgiendo cada vez más grupos de militantes que dotan a sus reclamas y denuncias ecologistas y antiespecistas de una base anticapitalista.

Urbanismo y ciudad

La apuesta por el sector servicios en la ciudad de Madrid no es solo un fenómeno con problemáticas laborales. La apuesta por una ciudad pensada para el turismo afecta en procesos de reorganización territorial y gentrificación, desigualdad presupuestaria entre zonas, arquitectura y transporte hostil e infradotado. Estos factores han llevado a que el precio de los alquileres aumente, ya que el parque de viviendas en alquiler se enfoca cada vez más a pisos turísticos (la oferta de alquileres en Madrid y Barcelona ha caído un 51% desde 2019). Esta caída de los pisos en alquiler ha llevado a un aumento de los precios en un 14% anual (lo que significa que un piso que cuesta 600 euros al mes, 7.200 al año, pasará a costar 8.200) (información de Europapress). Todo esto se traduce en un empobrecimiento de la clase trabajadora, además del aumento del número de viviendas en una clase rentista cada vez más rica.

El parque de vivienda pública ha pasado de tener 24.200 viviendas en 2005 a 25.000 en 2022, es decir un aumento de 800 viviendas (información de el Plural), un total de 49 al año sobre una población de 6 millones de personas. Como parte de este plan de paraíso neoliberal, se ha privatizado gran parte de este parque a través de la cesión a fondos buitres como Blackstone, lo que ha llevado a un gran número de desahucios. Esta campaña viene reforzada por las negativas de una regulación de la vivienda y está llevando a la clase trabajadora madrileña a un gran empeoramiento de sus condiciones, a la incertidumbre de su futuro y a verse arrancado de sus raíces teniendo que irse por motivos económicos de sus lugares de origen.

Los procesos urbanísticos se encuadran en esta misma lógica completamente alineada con los intereses del capital. El diseño de los extrarradios, el aislamiento de los vecinos y la privatización del espacio público para el uso de comerciantes y empresas son parte de este plan.

El asociacionismo vecinal envejecido, una federación debilitada y formas nuevas de movimiento vecinal

El movimiento vecinal arrastra un fuerte problema de recambio generacional. Los motivos son multifactoriales: ha cambiado la realidad de los barrios y también su composición social, las demandas se han vehiculado por medio de otros modelos de lucha, las asociaciones no han sabido hacer de sus espacios entornos abiertos e integradores y la mayoría de los conflictos se han vehiculado a través de la negociación liderada por la FRAVM.

A la par, la FRAVM y las asociaciones han vinculado su financiación y sus posibilidades de intervención a dinero público de subvenciones desde las instituciones locales o en prácticas de autofinanciación insuficientes y aun así dependientes del apoyo institucional, como las fiestas barriales. La crisis del Covid, la falta de nuevos socios y las presiones de la ultraderecha han generado un caldo de cultivo idóneo para la desfinanciación.

Algunas asociaciones o colectivos han conseguido escapar a estas dinámicas. Asambleas barriales más amplias y ligadas a procesos de conflictos cercanos con métodos y espacios alternativos de financiación y reunión y sindicatos de vivienda han conseguido un relevo vecinal. Estos espacios son muy mediáticos y atractivos para los colectivos de extrema izquierda dada su capacidad de atraer jóvenes con cierto nivel de politización.

Sanidad y educación

Otro de los puntos de ofensiva neoliberal en Madrid es la sanidad. Desde hace décadas, los neoliberales han tratado de acabar con ella a través de sistemas como el copago, la derivación de

pacientes a la sanidad privada (ahora subvencionada), con unas urgencias ya saturadas que tienen colas de meses de espera. Los médicos especialistas también están al borde del colapso con listas de hasta años para una atención primaria de especialista, algo totalmente insalubre e inasumible, con la clara pretensión de empujar a la población a contratar seguros privados.

La ofensiva de estos neoliberales no deja ningún frente, ya que en este marco de expolio de la clase trabajadora a través del estado se han tomado medidas como la subvención de colegios privados a familias con ingresos de más de 100.000 euros y la ampliación de los requisitos económicos a las becas para comedores escolares para familias, lo que ha provocado que las familias con menos recursos se queden sin recibir la beca porque se la llevan las familias con más recursos.

Covid y crisis

La gestión de la pandemia por parte de la Comunidad de Madrid es directamente criminal. No solo saliendo a la luz procesos de corrupción y clientelismo, sino a través de la prohibición de derivación de los mayores de las residencias a los hospitales provocando la muerte de cientos de personas. No obstante, ninguna de estas cuestiones parece haber debilitado su fuerza electoral.

Los movimientos sociales y los colectivos han sufrido mucho este periodo debido a las limitaciones de movilidad y a la posibilidad de convocar reuniones, marchas, eventos y todo tipo de protestas. El estado y las fuerzas de seguridad han aprovechado para recrudecer la presión y la criminalización sobre los diferentes proyectos. No obstante, allí donde había cierta fuerza se ha demostrado una capacidad interesante para la adaptación a la situación y para la intervención en la realidad social. Se han creado o adaptado colectivos que han conseguido superar las lógicas asistencialistas y que han podido politizar la situación y construir y ampliar redes organizativas y de apoyo mutuo.

La liberación del sector de los cuidados se realiza también a través del deterioro de los servicios de asistencia públicos. Las empresas que compiten por las concesiones precarizan a sus trabajadores, lo que afecta directamente a la calidad de su servicio. Los demandantes de ayudas sufren un auténtico maltrato institucional a través de la creación de trabas burocráticas. En nuestra ciudad hay sectores amplios de personas abandonadas ante las garras de especuladores y ladrones.

Movimiento libertario

El movimiento anarquista madrileño viene marcado por las dinámicas que predominaron en los años 90. En 1994, en el seno del movimiento libertario hubo una ruptura entre JJLL y la CNT que llevó a esta primera a la adopción de una táctica insurreccionalista y al movimiento autónomo a

una visión de organización informal. La apuesta generalizada del movimiento libertario por las prácticas organizativas de afinidad, ha desembocado en una atomización del movimiento, en una falta de relevo generacional debido a la dificultad de unirse a una organización y comenzar a militar y, finalmente, a no aparecer como una opción estable frente a proyectos de otras tendencias dada la falta de capacidad para tener un impacto amplio y continuado en los tejidos sociales.

El anarcosindicalismo se encuentra en un momento de reorganización y crecimiento que rompe con la deriva de caída en picado de las últimas décadas. La fractura dentro de la CNT ha hecho bastante daño al movimiento, sin embargo el anuncio de coordinación entre CNT-CIT, Solidaridad Obrera y CGT ha sido un anuncio esperanzador.

El Movimiento Libertario dentro de las asambleas vecinales, los centros sociales y los grupos antifascistas tampoco ha podido generar espacios de organización y coordinación. Esta militancia ha acusado el cansancio y gran parte de estas iniciativas han acabado por tener una presencia residual de Anarquismo. La debilidad del movimiento libertario también se ha constatado con la huida de militantes de los espacios estudiantiles al movimiento socialista. En este espacio social que atañe a la juventud, la falta de una organización capaz de consolidar estrategias de larga duración es una de las debilidades explícitas del ML.

Reorganización del Movimiento Socialista

Las fracturas de las juventudes del MS con sus partidos de referencia implicados en el gobierno, ha generado una crisis y posterior recomposición en las bases juveniles. La debilidad del movimiento anarquista es un factor considerable para entender la supremacía de partidos en plataformas extraparlamentarias del MS en las coordinadoras antifascistas, grupos de barrio o de vivienda.

Conclusiones

La reorganización de la izquierda parlamentaria y la desmovilización de sus bases, ha acabado abriendo hueco a nuevas organizaciones extraparlamentarias. La pérdida de confianza en los partidos neorreformistas abre camino a nuevas prácticas de lucha social y política y a una creciente vuelta a las calles. La debilidad de los partidos hegemónicos durante los últimos 40 años en la izquierda, la ofensiva neoliberal/fascista y el cansancio con las formas de organización autoritarias anteriores, también pueden representar un punto de inflexión para el recrecimiento del movimiento libertario y con él los movimientos de base.